

## Huatuscalla: Un poblado preincaico de interacción cultural en la cuenca media del río Mantaro, en Luricocha, Huanta

### Huatuscalla: A pre-Inca settlement of cultural interaction in the middle basin of the Mantaro River, in Luricocha, Huanta

*Ismael Pérez Calderón*

Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga  
zismaelunsch@hotmail.com  
<https://orcid.org/0000-0003-2311-1590>

*Juan José Oré Medina*

Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga  
Juan.ore@unsch.edu.pe  
<https://orcid.org/0000-0002-7832-2790>

Recibido: 04/11/2023

Aceptado: 29/12/2023

#### COMO CITAR/CITATION

Pérez, I. y Oré, J. J. (2023). Huatuscalla: Un poblado preincaico de interacción cultural en la cuenca media del río Mantaro, en Luricocha, Huanta. *Alteritas*, (13), 119–137.

**RESUMEN.** El propósito del presente trabajo es alcanzar información sobre el paisaje y la ocupación cultural de un conocido lugar, convertido en la actualidad en centro de atracción turística para quienes visitan el pueblo de Luricocha, en Huanta. Se trata del cerro Huatuscalla, de donde se visualiza parte del cauce longitudinal del río Mantaro, como una serpiente en medio de un profundo cañón que separa a las regiones de Huancavelica y Junín con Ayacucho, desde la unión con el Huarpa hasta la desembocadura en el río Apurímac integrando el valle del VRAEM. Se presentan evidencias de distintos estilos de cerámica preincaica producto de la interacción cultural entre los pueblos y culturas que

ocuparon el lugar, desde la aparición de la alfarería y la tradición del culto a las huacas (cerros) que los españoles lo reemplazaron por la cruz cristiana con fiesta que, se celebra del 1 al 3 de mayo de cada año.

**PALABRAS CLAVE:** Huatuscalla; interacción; estilos alfareros; tradición religiosa; huaca.

**ABSTRACT:** The purpose of this study is to gather information about the landscape and cultural occupation of a well-known site, now transformed into a tourist attraction for those visiting the town of Luricocha in Huanta. It concerns Huatuscalla hill, from where a view of part of the longitudinal course of the Mantaro River is observed, resembling a snake amidst a deep canyon that separates the regions of Huancavelica and Junín with Ayacucho, from the confluence with the Huarpa to the mouth at the Apurímac River, integrating the VRAEM valley. Evidence is presented of various styles of pre-Inca pottery resulting from cultural interaction among the people and cultures that inhabited the area, from the advent of pottery and the tradition of worshiping huacas (hills), which the Spaniards replaced with the Christian cross, celebrated annually from May 1st to 3rd.

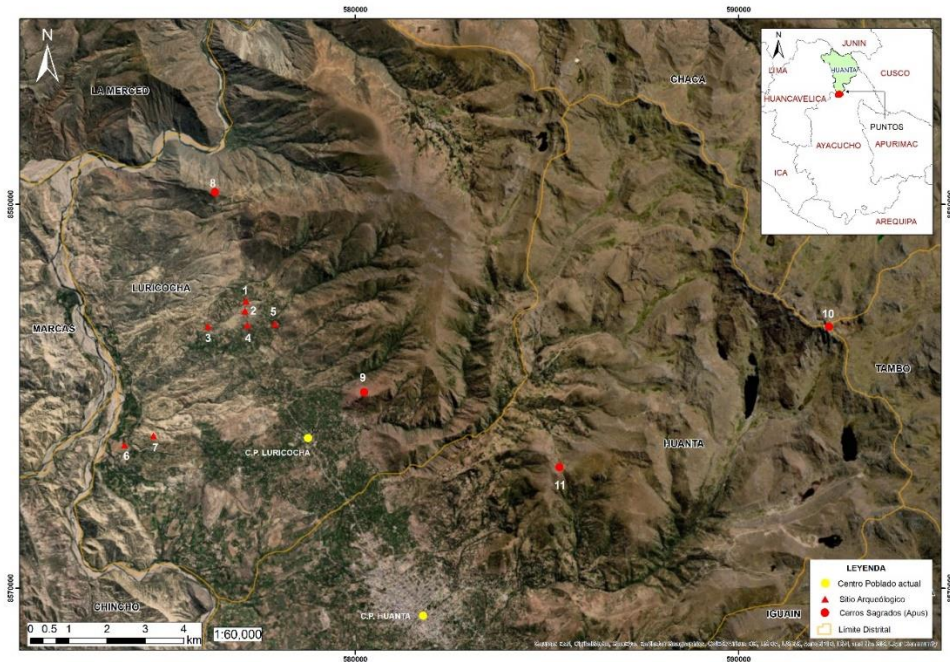
**KEYWORDS:** Huatuscalla; interaction; pottery styles; religious tradition; huaca.

## INTRODUCCIÓN

El padre Luis Cavero (1953), en la *Monografía de la provincia de Huanta*, menciona a Huatuscalla/Jatus-calla, como el pico que sirve de lindero norte del ámbito provincial, en el camino de Huanta a Cóndor Sencca pasando por Luricocha. Posteriormente, Carlos Chaud (1969), Carrillo (1976) y Benavides (1976) examinan un conjunto de sitios arqueológicos en Huanta y Luricocha, sin mencionar al sitio de Huatuscalla. MacNeish *et al.* (1981), basado en los trabajos exploratorios efectuados entre 1969 -1971, identifica como asentamiento abierto N.º 443, tipo aldea de la época Huarpa (200 a.C.-200 d.C.). Valdez (1984) excava en espíritu Pampa y reconoce otros sitios cercanos. Valdez (1993) inspecciona varios sitios arqueológicos en el valle de Huanta, de los que ha publicado varios artículos en la revista arqueológica *Warpa*, pero ninguna información acerca de Huatuscalla, excepto de la ubicación en un plano publicado por Valdez (2004, p. 3) para ilustrar el comentario que hace al tema sobre *Huarpa, la cultura local del valle de Ayacucho*. En cambio, en el campo de la Antropología, Arroyo (2008) brinda amplia información sobre las características del cerro y función social relacionada con el culto a los *Apus*, como parte de una tradición cultural que mantiene vigente en el pueblo de Luricocha.

## UBICACIÓN Y ACCESIBILIDAD

Es un espacio de interés geográfico, arqueológico y antropológico, dispuesto a manera de mirador natural rodeado de rocas que contienen una cantidad significativa de restos fósiles y, al mismo tiempo, su importancia radica porque allí se encuentran evidencias de actividad cultural, dejadas a través de la historia. Se encuentra ubicado a 7 km al norte del distrito de Luricocha, por cuyas faldas discurre el río Mantaro, donde empieza el cañón del Mantaro o también conocido como cañón de Huatuscalla. Según las coordenadas geográficas, se encuentra a  $12^{\circ} 50' 12''$  Lat. Sur y  $74^{\circ} 17' 42''$  Long. Oeste, y a una altitud de 3,060 m s. n. m. (Fig. 1).



*Fig. 1. Foto satelital con la ubicación de Huatuscalla (8) y otros sitios arqueológicos.*

## GEOLOGÍA

La historia geológica del cerro Huatuscalla se remonta al periodo Pérmico de la era Paleozoica de hace unos 250 millones de años, el origen estaría ligada al primer plegamiento que dio origen a la cordillera oriental que dejó restos de fósiles marinos sobre rocas sedimentarias que corresponde a la Formación Copacabana, que cubre los lados noroeste y norte del lugar y, como señalan López et, al. (1996, p. 51) presenta “fauna fósil de fusulínidos, braquiópodos, gastereópodos, briozoarios y pequeñas colonias de corales (Fig. 2). En muchos

de los casos, los fósiles se encuentran silicificados y bien conservados”. Los fósiles y las impresiones de estas se encuentran a simple vista en el afloramiento rocoso del cerro Huatuscalla. En la periferia sur inmediata al cerro subyacen rocas del tipo granito de San Miguel del período Mesozoico, sistema Triásico, Serie Inferior, al que se superponen depósitos aluviales del período cuaternario.



*Fig. 2. Restos de crustáceos fosilizados en la cima del cerro o huaca Huatuscalla.*

## GEOMORFOLOGÍA

El cerro tiene forma troncocónica, el lado norte se levanta a 920 m sobre el curso del río Mantaro con una inclinación de 70° que lo convierte en inaccesible, mientras que, el lado opuesto desciende en laderas que se pierden en la planicie ondulada del valle de Luricocha, hacia el este una pequeña abra da acceso a las pendientes que conducen a la puna y hacia el oeste un declive moderado que desciende hasta la confluencia de los ríos Huarpa con el Mantaro. El área está compuesta de rocas sedimentarias muy bien consolidadas de calizas gris azuladas, con intercalaciones de limoargilitas gris oscuras y gris verdosas (Fig. 3).

## MIRADOR NATURAL

La forma y ubicación del cerro convierte en un mirador natural, con horizonte visual que cubre gran parte de la cuenca del río Huarpa, entre las que destacan por su importancia geográfica: la depresión Huanta, la disposición de las cordilleras occidental y oriental, en sus diferentes niveles altitudinales y formaciones geológicas, formaciones vegetales y zonas de vida natural, el valle del Huarpa (Huanta), sus rasgos geomorfológicos, la unión de los ríos Cachimayo y el Urubamba, para formar el río Huarpa, del mismo modo la confluencia del río Huarpa en el río Mantaro, a partir de ahí forma el Cañón del Mantaro y empieza su travesía, a través de la cordillera oriental (Fig. 3, 4 y 5).



*Fig. 3. Prominente cerro Huatuscalla, vista desde la ladera del cerro Huischjapo.*

Hacia el frente o margen izquierda del río Mantaro se observa las cumbres elevadas de Huancavelica, provincia de Churcampa donde yacen números monumentos arqueológicos, como los establecidos en los cerros los cerros Toronjana, Tranca y Palta Orqo, por donde cruza la carretera para llegar a las Minas Cobriza y Baños termales de San Pedro de Coris, para luego cruzar el puente y llegar a la zona de Viracochán, por donde viene la carretera pasando Ayahuanco, San José de Secce y Huayllay para llegar finalmente llegar al lugar sagrado Huatuscalla en Luricocha, formando un corredor natural, propicio para desarrollo del turismo esta parte de la cuenca media del Mantaro.



*Fig. 4. Majestuoso río Mantaro, serpenteando el cañón entre Huancavelica y Ayacucho.*

## ECOLOGÍA

Al pie del cerro Huatuscalla, en el margen derecho del río Mantaro, está el valle de Isqana, zona de clima tropical, de intensa vegetación, productora de frutales, en otros tiempos destacaba en la producción de caña de azúcar donde hubo instalaciones procesadoras para la elaboración de chancaca y aguardiente de caña. La comunidad de Isqana ubicada en la parte baja de la cuenca, presenta mayores adversidades, principalmente relacionado a las formas del relieve de fondo de valle, en un medio accidentado de fuertes pendientes, este espacio, que soportaba en décadas pasadas una relativa densidad demográfica, ha sido moldeada desde tiempos milenarios, por el hombre que fue domesticando y modificando, adaptando a sus necesidades, en tierras de cultivo y lomas para el pastoreo.



*Fig. 5. Valles de Huanta y Angaraes cortado por el río Huarpa, panorámica desde la cumbre del cerro Huatuscalla.*

### EVIDENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Observando las estructuras expuestas en el lado este por donde se accede a la cima de Huatuscalla, se puede distinguir diferentes niveles aterrizados del terreno, cabeceras y secciones de distintas clases de estructuras arquitectónicas, hechas a base de piedras canteadas extraída del mismo lugar y zonas cercanas. Las de la parte baja son sin duda andenes de un complejo sistema agrícola, mientras que los de la parte alta son terrazas habitacionales, algunos con muros de 50 cm de ancho, delimitando espacios de aparente forma circular, paredes de un solo piso de techos cónicos, con escalinatas que rematan en una plataforma superior, de carácter ceremonial por las piedras salientes dispuestas a modo altares o huacas, donde ahora está instalada la cruz occidental (Fig.15)

Por el lado oeste de la colina, viene un antiguo camino antiguo desde el río Huarpa, bordeando la pendiente que da al río Mantaro, asciende a la cima del cerro Huatuscalla, para continuar por el lado del actual acceso, abra o espacio abierto que en el mundo antiguo debió ser utilizado como lugar de intercambio.

Por el lado del actual acceso, existe un espacio utilizado como corral de

animales domésticos de una de las viviendas instaladas de hace varias décadas, allí logramos registrar, el terreno alterado con un perfil que contenía secciones de muros, con materiales culturales depositados en diferentes capas estratigráficas, indicadores de actividades domésticas, de la antigua población establecida en el cerro Huatuscalla.



*Fig. 6. Perfil de terreno cortado por actividades de crianza de ganado doméstico, donde se observa la estratigrafía asociada con ceniza, carbón vegetal, cerámica, líticos, óseos, en el lado este del cerro Huatuscalla.*

**Cerámica.** Examinando la cerámica dispersa en un espacio disturbado por el propietario del terreno en la ladera oriental del cerro, logramos distinguir de manera breve 8 grupos, que a continuación detallamos:

Grupo 1. Cerámica de engobe rojo-granate, aplicado en una capa tenue sobre pasta natural de color marrón claro, los fragmentos corresponden a cántaros, ollas pequeñas y cuencos de fábrica local tardío de agrupaciones étnicas locales contemporáneos con los incas (Fig. 7).





*Fig. 7. Cerámica con engobe rojo (Grupo 1).*

Grupo 2. Fragmentos de cántaros con engobe espeso de color crema, sobre superficie natural de color marrón claro, presentan defectos de cocción, que hace pensar en una posible fábrica local tardío de grupos étnicos de finales del imperio Wari (Fig. 8).



*Fig. 8. Cerámica con engobe crema y defectos de cocción (Grupo 2).*

Grupo 3. Cerámica de paredes delgadas de posible botella y cuenco con engobe

pulido de color naranja y decorado con líneas negras desvanecidas, de filiación Huari (Fig. 9).



*Fig. 9. Cerámica Negro sobre guinda y rojo sobre anaranjado (Grupo 3).*

Grupo 4. Trozos de cerámica de pasta anaranjada con inclusiones de partículas blancas, paredes delgadas de cántaros medianos, cuencos y escudillas o platos extendidos bañados de blanco sobre el que van diseños de líneas, círculos, puntos, franjas, lengüetas, etc., pintados en unos casos de color rojo y otros de color guindo, en el interior de las vasijas abiertas. Los motivos pintados hacen recordar a la cerámica Cajamarca y Huamanga del período del Imperio Wari (Horizonte Medio). No obstante, según Ravines (2009), quien considerando las investigaciones de Matos (1959), sostiene correspondería al estilo Coras (Fig.10).



*Fig. 10. Cerámica marrón/rojo sobre crema (Grupo 4).*

Grupo 5. Tiestos de acabado ordinario de coloración natural anaranjado

rosáceo, producto de la temperatura de la cocción, sobre el que existen diversos diseños de líneas y granjas de color rojo indio, pertenecen a cuerpos de cántaros medianos, con excepción de un cántaro con reborde característica de las vasijas tempranas, la decoración recuerda al estilo Huarpa rojo sobre ante del período de los Desarrollos Regionales. Lo cual, para Ravines, basado en Matos (1959), se trataría del estilo Coras (Fig. 11).



*Fig. 11. Cerámica roja sobre crema rosáceo (Grupo 5)*

Grupo 6. Fragmentos de cántaros, cuencos y escudilla de pasta anaranjada con inclusiones de partículas blancas, bien quemadas, con baño blanco rosáceos al interior y exterior de las vasijas abiertas y exterior de las cerradas, sobre el que aparecen líneas rectas y onduladas de colores rojo oscuro, marrón y negro, semejante a la decoración bicroma y tricolor de la cerámica Huarpa, del período de los Desarrollos Regionales (Intermedio Temprano), tiempo que se intensificó el desarrollo de la agricultura, artesanía y comercio con las poblaciones aledañas de la cuenca del Mantaro y costa sur. A pesar de cual, esta clase de cerámica, para Ravines, referenciado en Matos (1959), se trataría de la alfarería tardía del estilo Coras (Fig. 12).



*Fig.12. Cerámica negro, rojo, marrón oscuro sobre crema (Grupo 6).*

Grupo 7. Bordes de vasijas cerradas (cántaros), de pasta anaranjada, con decoración impresa de círculos, puntos y grabados de líneas paralelas sobre patillaje colocado a la altura del cuello entre el borde y cuerpo de cántaros grandes medianos y pequeños, bañados de un color crema, sobre el que aparecen diseños de pintura de color rojo. Tradición Huancavelica de estilo Coras, conserva la relación formal con el estilo Qachisqo de Huamanga, pero en el presente caso es temprano atribuido a la etapa de transición entre el Formativo Superior y Desarrollos Regionales (Fig.13).



*Fig.13. Cerámica pintada (rojo sobre crema) e incisiones (Grupo 7)*

Grupo 8. Fragmentos de tazones, cuencos y olla sin cuello con bordes

ligeramente biselados al exterior, pasta anaranjada bien quemada con baño de color crema, sobre el que va una capa pintada de color rojo en todo el interior que cubre a veces hasta el borde. La superficie externa es rugosa notándose en algunos casos las improntas de los dedos indicadores de una manufactura modelada. El borde es de olla sin cuello, presenta acabado estriado propio de una tradición alfarera temprana relacionado con los primeros grupos de alfareros locales, al que se podría denominar estilo Huatuscalla Temprano (Fig. 14).



*Fig. 14. Cerámica de engobe crema con borde e interior superior pintado de rojo (Grupo 8)*

#### DATOS DE RELACIÓN CULTURAL

Al respecto, Juan José Oré Medina, coautor del presente trabajo, en base a Kintore (1983), narra de unas leyendas, recopiladas en Huanta, referidas a grandes construcciones como puentes, donde se señala la versión de que la gente tenía de hacer sacrificios humanos para que la obra se mantenga firme por muchos siglos, caso del puente de Isqana, donde según la versión de viejos pobladores de Huanta, en la base de cada uno de las torres enterraron vivos a dos hombres de condición humilde de quienes creían que nadie podía reclamar.

Otra de las versiones es el camino que, para llegar al puente faltaba construir un tramo; sin embargo, el ingeniero que dirigía la obra decidió que se

inaugure el puente, justificaba que el trecho rocoso que falta lo abrirían posteriormente. Curiosamente, el trecho faltante, es parte del talud en el cerro Huatuscalla; entonces en el intento de romper el talud del cerro, esta vez con la actuación de dinamiteros y técnicos en voladuras de rocas, no obtuvieron los resultados que esperaban. Ante este hecho el ingeniero no daba crédito de su labor y adjudicaba el color rojo de sangre a determinadas composiciones de las rocas que tenían esa tonalidad.

Todo intento para volar el talud fue inútil hasta que se presentó un joven experto de una familia conocida de Huanta que manifestaba no profesar en la creencia andina de hacer pagos a las montañas sagradas como es el *Apu Huamani* de Huatuscalla. El joven decía que eran supersticiones del pueblo y que no se debería dar importancia. Se burlaba del *Huamani* y del Huatuscalla por expresar miedo y bravura. De tal manera que, en el primer intento de realizar la voladura de la peña, la última carga que quedaba por explotar hizo volar por los aires al joven experto y caer su cuerpo al fondo del cañón cubierto por un montón de escombros. Los campesinos que trabajaban se retiraron impresionados, luego de observar que el talud no había sido volado, luego buscaron el cuerpo del infortunado que fue hallado sin cabeza en las orillas del río, la dinamita había decapitado. Todos los que presenciaron la voladura, renunciaron continuar la obra. Así terminó la historia del camino de herradura que iba a unir Ayacucho con Huancayo y del hermoso puente sin camino que fue inaugurado con mucho esplendor en 1905.

Reseña Oré que, han pasado 119 años de la inauguración del puente de Isqasna. En la actualidad, sus dos bases de cal y piedra aún perduran en pie como testigos de los acontecimientos del Huatuscalla, habiendo subsistido a dos grandes embates de la naturaleza ocurridos en el curso del río Mantaro como las del cerro Codorsencca que se deslizó sobre el curso del río en el año 1945 y que represó un estimado de 430 millones de metros cúbicos de agua, cuya descarga duró 7 horas y del cerro de Mayunmarca conocido como Huaqoto, en 1974 que represó 500 millones de metros cúbicos de agua, que se había acumulado durante 45 días y que al romperse el dique arrasó con todo lo que encontraba en su cauce.

Por otro lado, se tiene conocimiento que a comienzos del siglo pasado el gobierno asignó un presupuesto para que se construya el camino de herradura para unir Ayacucho con Huancayo, con miras a que más tarde se convierta en una carretera. El trazo realizó el ingeniero Eduardo Masías acompañado de un grupo técnicos españoles. El puente que debió servir para cruzar el río Mantaro, se encuentra en Isqana al pie del cerro Huatuscalla, límite entre las regiones de Ayacucho y Huancavelica.

## ETNOGRAFÍA Y TRADICIÓN RELIGIOSA

La concepción religiosa andina expresada en el cerro Huatuscalla forma parte de una cadena de montañas sagradas de la región, los pobladores del lugar y zonas aledañas consideran como *Apu Huamani* o Dios tutelar. El cerro es el mismo adoratorio o huaca, que conserva en la parte superior una cruz, venerada cada 2 de mayo en la fiesta de las cruces del distrito de Luricocha. Al respecto, Arroyo (2008, p. 169) señala que, el *Apu Huatuscalla* “es un santuario precolombino prestigioso de la ruta a la selva y no ha dejado de serlo para hoy, porque, según la tradición de las fiestas de las cruces de mayo, la misa en Luricocha se inicia solo cuando haya arribado el “Señor de Huatuscalla”, hermano del “Señor de Pachapunya” de Luricocha” (Figs. 15 y 16).



*Fig.15. Cruz instalada en la cima de Huatuscalla como símbolo de imposición religiosa occidental*



*Fig. 16. Tradicional fiesta de las cruces en Luricocha.*

## SOMERA DISCUSIÓN

La huaca o cerro Huatuscalla, ocupa un lugar clave de interacción cultural entre los pueblos de la parte baja y alta de Huancavelica y Huanta (Ayacucho), así como de interconexión con los poblados del valle del VRAEM, a través de las rutas de Pacayhuayq, Cóndor Senja, San José Cecce, Ayahuayqo, Pampa Coris, Vizcatán siguiendo el curso del río Mantaro o bien atravesando las montañas de Huanta y La Mar por Uchuracay e Iquicha para continuar por la cuenca del río Piene/Ayna, o sino por la cuenca del río Torobampa para salir al río Pampas, rutas que actualmente sigue utilizando la población.

El patrón de asentamiento de Huatuscalla, si bien puede corresponder a la categoría de aldea como propone MacNeish et al. (1981), esta es del tipo fortificada, por la configuración geográfica del terreno que la convierte inaccesible por el lado norte que da al río Mantaro y, por las construcciones aterrazadas que circundan el lado sur, algunas terrazas son andenes agrícolas mientras que, otras son de carácter habitacional y de protección de la población establecida en la parte superior del cerro, rematando en una plataforma con estructuras de índole ceremonial, de culto a los ancestros (*uku pacha*), representado por restos de entierros humanos en la pendiente del cerro, a las montañas sagradas (*Kay Pacha*) del Rasuwilla, donde están las lagunas (*qochas*) que dan origen a las quebradas y ríos y, a las estrellas (*chaska*) y constelaciones,



la lluvia (*ipha*), el rayos (*illapa*), la luna (*Killa*) y el sol (*inti*) del *Hanan Pacha*. Además, por la ubicación geográfica, la gente que la ocupó estaba fuera de riesgos ocasionados por huaycos e inundaciones que debieron de ocurrir en el pasado prehistórico.

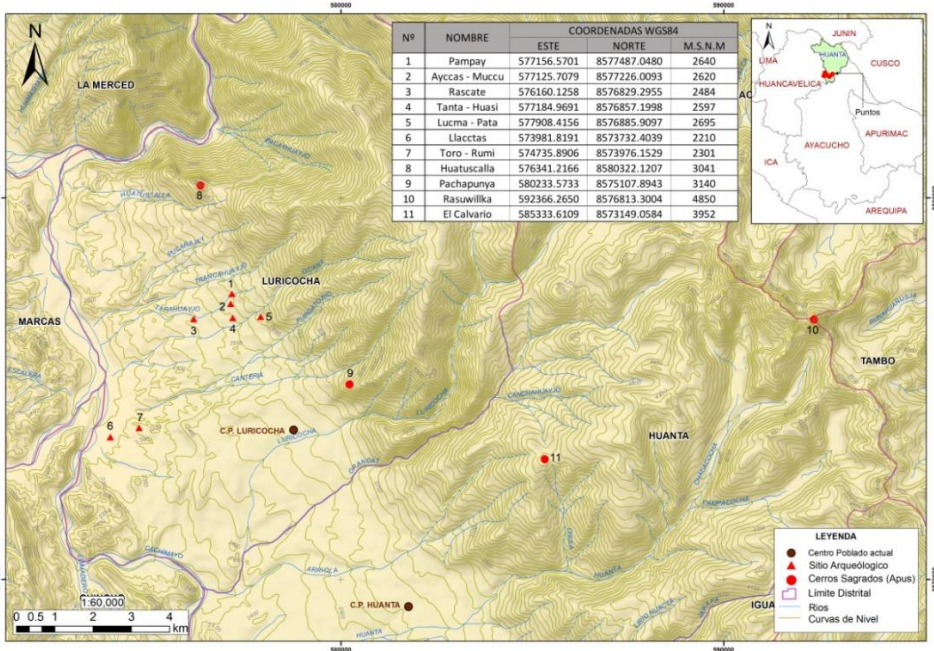


Fig.17. Mapa con la ubicación del cerro o huaca Huatuscalla (8) y otros sitios arqueológicos de interconexión cultural.

De una breve mirada a un conjunto de fragmentos de cerámica procedente de la superficie disturbada del lado oriental del asentamiento, podemos deducir la existencia de una variedad de estilos y formas de vasijas abiertas y cerradas, predominando ollas, cántaros, platos, cuencos y cucharas, de por lo menos a dos tradiciones alfareras: algunos de engobe rojo parecen corresponder a ciertos alfares locales tardíos, contemporáneos con los chankas e incas, mientras que, otros con decoración pintada de color rojo, marrón sobre engobe o baño crema, tienen parecido al estilo Huamanga de la cultura Wari, la cual según Ravines (2011) siguiendo a Matos (1959), correspondería al estilo Coras de Huancavelica, que conduciría a sostener la presencia de agrupaciones huancavelicanas instaladas a manera de colonias durante las época Huarpa y Huari, pero también existe algunos fragmentos de bordes biselados con pintura roja sobre el labio interno de filiación más temprana, anterior al grupo de cerámica con incisiones, impresiones y aplicaciones propias del formativo superior.

## BIBLIOGRAFÍA

- Anders, M. (1979). Diseño para las funciones de un sitio Huari: Hacia la identificación de una jerarquía de administración. *Revista Investigaciones*, (2), 27-44. UNSCH.
- Anders, M. (1985). *Dual Organization and calendars Inferred from the Planned Site of Azangaro: Wari Administrative Strategies*, PhD dissertation, Departamento of Anthropology, Cornell University.
- Anders, M. (1992). Experiencia Wari en el arte de gobernar: una perspectiva desde Azángaro. *Estudios de Arqueología Peruana*, Duccio Bonavía (editor), pp. 237-270, Fomciencias.
- Arroyo, S. (2008). *Culto a los Hermanos Cristo*. Fondo Editorial Facultad de Ciencias Sociales, UNMSM.
- Benavides, Mario (1976). *Yacimientos arqueológicos en Ayacucho*. UNSCH.
- Canchari, A. (2008). *Prospección arqueológica en la microcuenca del Huanta*: Informe de Prácticas Pre Profesionales, Facultad de Ciencias Sociales, UNSCH.
- Carrillo, H. (1976). *Catastro e inventario de monumentos arqueológicos de Ayacucho*. INC, Centro de Investigación y Restauración de Bienes Monumentales.
- Cavero, L. E. (1953). *Monografía de la provincia de Huanta*. Tomo I, Rimac.
- Cueto, M. (2017). *Ayacucho y su riqueza cultural*. DSG Vargas.
- Chaud, C. (1969). *Exploraciones arqueológicas en la provincia de Huanta*. Departamento de Historia y Geografía, UNSCH.
- Ferrúa, F. (1969). Breve Historia Prehispánica de Huanta. *Libro Jubilar*. pp. 65-94. Del Comité Central Pro Bodas de Oro del Colegio Nacional González Vigil.
- Kintore, M. (1983). *El niño desterrado*. Tomo 1.
- Landeo, J. (2010). *La presencia de Huari en la cuenca media e inferior del río Huarpa: contextualizando desde la prospección*. Informe del curso de Prácticas Pre Profesionales (PPAQ 452), Facultad de Ciencias Sociales, UNSCH.
- López, J., Cerrón, F., Carpio, M. y Morales, M (1996). Geología del cuadrángulo de Huanta, *Boletín*, (72).
- Matos, R. (1959). *Exploraciones arqueológicas en Huancavelica*. Tesis para optar el grado de Bachiller en Humanidades, Instituto de Etnología y Arqueología, Facultad de Letras, UNMSM.
- MacNeish, R., García, A., Lumbreras, L.; Vierra, R. y Nelken-Terner, A.

- (1981). *Prehistory of the Ayacucho Basin, Peru, Volume II, Excavations and chronology*. Ann Arbor-The University of Michigan Press.
- Ministerio de Cultura. (2001). *Contribución para un primer inventario de sitios arqueológicos del Perú*.
- Oré, J. (2011). *Geografía de Huanta, Aspectos Naturales*.
- Ravines, R. (2009). Tradiciones alfareras prehispánicas de Huancavelica. *Boletín de Lima*, (156), 51-126. El Pino.
- Ravines, R. (2011). Estilos de cerámica del Perú Prehispánico. *Boletín de Lima* (163-166), 433-564. El Pino.
- Valdez, L. (2004). Huarpa, la cultura local del valle de Ayacucho. *Revista arqueológica Warpa*, (7), 3-8.
- Valdez, L. (1985). *Historia prehispánica del pago de Espíritu Santo-Huanta*. Informe de Seminario. Facultad de Ciencias Sociales, UNSCH.
- Valdez, E. (1999). *Investigaciones arqueológicas en los sitios de Pachiaq y Qala Orqo*. Informe de Práctica Pre Profesionales. Facultad de Ciencias Sociales, UNSCH.
- Valdez, E. (2003). Las ruinas de Chillikopampa: Testimonio de la muerte en el antiguo Perú. *Revista arqueológica Warpa*, (1), 12-18.
- Valdez, E. (2003). Los inkas en el valle de Huanta. *Revista arqueológica Warpa* (2), 3-20.
- Valdez, E. (2003). Pueblos del período Intermedio Tardío. *Revista arqueológica Warpa*, (3), 3-27.
- Valdez, E. (2003). Los sitios arqueológicos Wari en el valle de Huanta, Ayacucho. *Revista arqueológica Warpa*, (5), 3-25.
- Valdez, E. (2002). Sitios arqueológicos Huarpa en el valle de Huanta, Ayacucho. *Revista arqueológica Warpa*, (7), 3-22.